
3-31-2013

Ensayo atrabés de Pedro Pietri para yegar a Anjelamaría Dávila (fragmento) i cuatro poemas en omenaje

Joserramón Melendes

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Melendes, Joserramón. 2013. Ensayo atrabés de Pedro Pietri para yegar a Anjelamaría Dávila (fragmento) i cuatro poemas en omenaje. *Revista Surco Sur*, Vol. 3: Iss. 5, 38-42.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.3.5.16>

Available at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur/vol3/iss5/18>

This NUESTRA AMÉRICA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

Joserramón Melendes

Ensayo

atrabés de Pedro Pietri

para yegar a

Anjelamaría Dávila

(fragmento)

i cuatro poemas

en omenaje

¿Qué se ba a aser aora con este inglés de 3ra jeneración, como la máqintosh, qe sirbe para leer (bien) etiquetas, intruxiones de montaje/ensamblaje?

Así yegaron un (buen) día, infinito para [pan] la pas de los puertojicanos, los qe nunca estubieron: el dna empeñado en el ponshob de Nuebayor, “ese supermercado yamado américa”. También dijere jente de 2das manos (no solo niuyalianos), de 1era ipoteca, grado A para el trabajo (1A del ejérsito), ese sofá de médico. Ese país qe no existe, el ‘americandrím, tiene folclor auténtico, ritamorenos, bodegas i arcaísmos. ¿Qué aser cuando el ayer retoma, bíbido de pasados aleatorios, en un idioma (más) estraño, como el sueño? ¿Cuando el sueño despierta?

Bienen los niuyorricans, i el grafiti sagrado de su casta inisiada repuja las guaguas pulcras del monóxido escueto de la sibilisación, de su susio ermenéutico. Conga de luses negras, rojas, tonantes, detonantes, las luses blancas grises, asules, desnutridas, nutridas, de los puentes de esta administrasión i la pasada, caen. Su clara enigmática empoya en el serebro de los ojos automáticos de su presente, yo: El inniuyorrican de aquí reconose su impostasión, su exhibit o su grasía, su ibridés tranformista en este aerosol ríjido, cuajado de las pájinas modernas, los baños públicos de la bulgata del 2000, las cabernas de afuera. El afuera absoluto, el ciudadano síbico, siuitas qe se ase baño público de este latín qe regresa al gaélico, a la ‘lengua’, a la ‘sifra’. Logos, séfiro, biento i glotis, aire al sol, aerosol, rebelado; esqiritura sacarada, siclamato del alma, la música de la cultura echa bos del latón [la thin] i de los plásticos, orden del dinosauro del petróleo, esqueleto del alma, estrabersión del esqueleto como langostas amaestradas, miyonarias.

Los niuyorrican son el pasado qe prende [puede], codificado en la galaxia de los símbolos, del Ombre; la caída del Paraíso, la Infansia, la Puresa, la Nasión, toda ‘Identidá’, al infierno claro, claro, concupisente claro, claro, íbrido, lo no del yo (idéntico): la estrabersión. Son la existencia, la esterioridá, la Forma, puras.

¡Por fin el arqetipo, de lo no para más! Si Laodsé ubiera bibido en Tombugtú, sería una repetisión esta siensia de eyos. Pero no fue un (1) maestro sino ¡un pueblo! trasbasado trasbestido traspasado por la [f]ruta de la seda de la desnatación, el mar, natibo, narturalesa, ¡ese coloide qe se cuaja flotando!, ¡un pueblo entero!, con sus películas importadas i sus frutas autónomas, qe se bistió de nadie. Un beduino colegtibo sin cameyo de sobuei ni ninguna banasta

amortiguándole los sótanos más que en el sueño acarisiado por las postales de ojos, i una carta los julios (¡jase calor!) gemante, fénix imberso, nada que buelbe a serlo, resurjir de lo prístino, lo Ombre sin las categorías, el blanco ueco de orma, la Forma.

Porque yegaron los niuyorrican bolbimos a la casa, Pedro. [se parese a carta a corretjer] a Toñito Rosario Quiles: 'Escrito en uicosánches'

Pedro Pietri significa... Un comiense semiótico. Semi ótico solamente, porque si se aplica el oído totalmente se aprenderán otras cosas desqisiadas. Labio radioso radio bamba de la oralidá, tío Chalo sintonisa en Isabel la Negra i los otros espíritus, Juan Pietri con Albizu i otros manes, Pedro en Biednám i (lo mismo) en Nueva York.

Pero el significado desatado ocultando esa mitá del arco de la oreja como susede en los libertos simarrones, ocultado en ese aire descubiertu de la nada del oído, lo desorejado, lo que se oculta a la proximidá o la familiaridá, lo sosioistórico desatado de lo síqico, destapado de lo íntimo, lo éxtimo, etimo de la lengua i de su logos, loco, sitio de la memoria externisada, chip ya magnetisado por la distansia i su polarisación, lo lójico, semiótico; dise otras cosas.

Pedro Pietri significa... significa también que Pedro es Pietri pero que Pietri es piedra i pedro el empedrado empesinado, la pedrada portátil en su jen más pribado pero asia la objetibidá más descarada, sin cara ni apeyido ni nombre ni poeta.

¿Qué señal es poeta, nombre, clan, destierro, i la trama infinita en recobecos de la biografía? ¿Qué significa el negro de su traje, la gorra i los cabeyos en sortijas, el carapacho duro de los ojos bidriados i la sonrisa elada que se rompe como un sarpaso, los dedos más exangues? ¿I odiar los árboles? ¿I enumerar los (m)itos de la existencia por cabinas de teléfonos? ¿I el stand-up-comedianism?

Agotable, la bitácora del buelo por esta infinités de un esperpento doble (ótico i semiótico), no significa nada. Porque el significado (i el insignificado; del ente en sí i de su enteleqia), son solo otra ocultés donde enterrar los dientes del ambre de sentido de esta especie animal que detentamos i (abeses) defendemos.



Animales de presa, a casa de sentido, alimento más tierno que el maná i más interbenido que la cosina lucumí, maís más tierno del alba tuberosa, umbral del yanto o la sonrisa, sutil elicoidal traslúcida, cristal del sueño alimentario o excremento, i qiste de la meta; como un sigoto canseroso i objeto en la meta, el sentido dijere nuestro método, nuestra 'rasón de ser', nuestra est-ética, como la muerte. Como la vida, 'lo otro' condisiona esa majia infinitamente oculta en su infinito equilibrio, en su andamiaje májico, lo nuestro. Ese imán anfipolarizado de la 'res' prepara la estructura, el sutilema de lo yo. 'Lo' sujetibo enterrado como un insecto colexionado por infinitos entomólogos, deseado por las cosas i clabado en su cajita única i pulida, la FORMA, ese 'espasio' de imán determinado por infinitas conjunciones de un asar jigantesco que desata su amor, su gracia gratis, piedra de imán, de rayo. Orma en que nada toda su libertá (su cársel) cocuyo de respuestas, capuyo de aperturas para las aperturas, cristal para la bibrasión su larba de bidriera, prepara su gusano (ojos falsos, seudópodos, clorofila inútil, borasidá automática), oruga de camino que prepara el sudario crisálida para naser nutriendo mariposa, que desata su 'cosa': solo buelo i beyesa, más o menos que el aire, casi color, canto de lus, objeto, como la muerte. Como la meta que ala el imán de nosotros implotado por infinitas causas coordinadas canseladas, el campo contrayó que jenera loyó, proyegtado olograma alter-ado, orma i caja perfegta (casa) de mimuerte, segunda jeneración de la res que nos amamantó pegados de sus agujas incandescentes por tanto poro (que suxiona).



O sea que Pedro Pietri será una mariposa para la semiótica, el sentido de los otros, los medioídos partidos por el rumor craneano (la ebidencia del yo) que no deja enamorarse totalmente, abandonarse. Mariposa casando sus alfileres como el sierbo de Lezama para quedar clabado en el sentido, sentidos sus infinitos dolores inisiáticos, San Sebastián del patio para tanto Vangoh pribado, encarnará su basiado de metales pulidos (pero umildes, jenéricos, multitudinarios), su casco para el buelo intemporal (la fama, el ambre), su busto para plasa (espasio comunal), posteridá del poster. Nosotros encayamos nuestro alfiler sobre su tórax como dead-end, su dead-line. I Pedro

¿abrá casado mariposas personales en su cuarto pribado para el rito de ser? Los Panchos o la madre, Dr. Willie, Juan Pietri, Carlos

Williams i Poe, e.e., Malcolm, Poeta en Nueva York, Spoon River Anthology, jaiqús i spirituals, espiritismo, la patria en las papilas, la gerra en los axones, Jorge Brandon como un baso de De Diego i Lloréns en caneca reusable para el mabí subido de la cultura aclimatada a ese sielo de todo agto jenial que es el pueblo. Agotable, su bitácora de buelo por esa infinités de un esperpento doble (lo otro), no significa nada.

Como la vida nuestro método será el antídoto de lo fuetero, lo frugal de la rasión frutera de lo choreto, la rasión la rasión el radio de esta gerra intercósmica infinita de sutilemas en la grabitasionalidá balansa, jiróscopos jirafas columbrando i bibrando buelos de su quietú, apretada de estados, de otros sentidos. Encuentro, esqina i sentro, pared i tope, suelo i peso, sasiedá o sed. Como la muerte.

"...pero con what voice do my lips move"*



«De esta bisión de la poesía como experiencia colegtiba metabolizada por una bos no separada, no externa, no esindida de esa colegtibidá —con todos los límites i las contradixiones deribatibos del bibir en una sosiedá qe, en bes de eso exalta el individualismo i la fragmentasi3n, acabando por desecar tanto a la colegtibidá como al individuo— Pedro Pietri es seguramente, dentro de los poetas niuyorrican, el representante más coerente.» -Mario Maffi, *Il poeta veste di nero.3,fin.*/ esta colexi3n de traduxiones de Out Of Order/ Fuori Servizio, Cagliari Italia, marzo 2001, a cargo de Mario Maffi, pudo titularse *arte, absurdo, amor* pero preferí el berso de (*) Sandra María Esteves en su poema Not Neither. La sita introdugtoria es del prólogo de Maffi a sus traduxiones i edisi3n del biejo proyegto de pp. / che

durante el trabajo, escribí este poema:

*Debajo de la yubia —dura
tradusco a Pedro Pietri entre la primabera
susia de una tierra qe no es
suya, qe no es de nadie
más qe los indios muertos
i los sobrevivientes resentidos del mal.
En Bieqe bombardean esos mismos
qe robaron Manjatan.
Tradusco a Pedro Pietri.
No podrán acabarnos
la lengua ni qemada.
¡Biban los indios muertos,
biba su espíritu qe buela al aire
jenético
de las palabras!*

De Senotafio: Pedro Pietri

*24 de setiembre del 2001
Pedro se ba del país bajo la yubia.
Con un dilubio así
bolaría qisás ase ya medio siglo
cuando salió, no sabía qe para qedarse.
Ayer fue Lares. I el día de los muertos
lo e marcado en la agenda con su regreso.
Para mitá de mes, cuando ya el frío
comienza a recordarnos más las playas
más ermosas del mundo, las de la patria,
jangearemos, si ai tiempo, en Nuebayor
entre los resitales. Esta bes
no es para Uili Col3n o Tito Puente;
Pedro organisa una serie
de agtibilidades con Elizam Escobar:
Selebramos 2 años de qe está fuera
de las cárseles más frías
del imperio. Exilado en el exilio,
Elizam regresó. Regresaremos
adonde an amarrado a nuestro país
qe siempre a sido un barco.
Suichiaremos jambergers atrabés del Adlántico
i el arrójiabichuela aun dentro del abi3n.
Pedro Pietri en el yet biste de negro,
i en las dos islas Manjatan i Borinqen
tambi3n biste de negro; no de rosa traslúsida,*



Clemens Puig Barrios, *Reflections*

como le dije a Carmen su ermana mui serio
cuando la conosí, i me creyó.
Es el cónsul puertorro permanente
niuyorrican ponseño indiafricano
con un nombre romano, pero de Piedra. Pedro
no olvida un puñadito de senisa
que nos dieron en Santiago de Cuba. Entre la yubia,
crusando las aduanas, derramado en Biednám
entre sangre estrujada estranjera cotidiana,
yebando un niño al nérseri, esperando
que no le proíban el café como a él le isieron,
Pedro sige insistiendo en su existencia.
A pesar del exilio, a pesar de las cárseles,
a pesar del idioma dibidido, la cama dibidida,
la confiansa partida en dos, así
Pedro nos suelda borinqeñamente:
Puertorrico en dos alas, bolando entre sí mismo
unido.

3 de marso del 2004

Se dise fásil 'se murió mi pana';
aser el imbentario de las cosas
que no comulgaremos, es un poco más arduo.
Lo e recompuesto
en tantas ocasiones,
entre la erida resiente i otra que la remata
cojiendo un breiqe para respirar,
para segir contando, que la berdá
ya cansa segir muriendo en otros.
La muerte propia podría ser un descanso.
Si no se piensa mucho en el dolor
de los que la resiban con su bida.

Qiere uno, cada bes que se 'me muere'
algien, tomarlo cotidiano,
asimilarlo cuantitatibamente,
dijerir su dolor como una espina
diminuta, como el grano de polbo
que molesta en el ojo por un rato.
Pero no. La muerte de otro

que se qiere,
que cuenta en el contaje
de nuestra biografía, como un suero,
como si te qitaran un pulmón,
las manos, una boluta del serebro,
te trepana, te deprime, combaleses.
No ai manera de desirlo fiel, por eso.
Las palabras explican para entender los echos
pero la muerte sercana es contraecho,
desecho del echo que soi.

despedida

1.
Pedro: decomisaron las libretas
en blanco que qedaban para ti
asignadas por un asar maniático,
maniatado por fin. Te desobligas
de esa bitácora de la persecusión.
Yegó la nabe a debolberte al ojo
de la tormenta a que nase todo siempre.
No ai que amasar más tinta en esa cribta
que nos asalta ofresiendo sus ladriyos
impotentes de alsar la tormentera.
Consedido el empate, a descansar-
que la bida prosiga persigiendo
a los muertos. Capitán: relebado.

2.
Ermano que desbibo en emular
ya alcansado a la sima de símismo,
te grito desgajado en este abismo
de dependencia: ¿dónde está el ajuar
que me debe imbestir a penetrar
el recóndito sentro del tropismo
ombligó al continente del aduar?
que me ase como tú, ya ningún isdmo
—Su desnudés se desnudó en la tormenta
del biento en que mi bos boló disuelta.

Pedro Pietri
para yegar a
Anjelamaria
Dávila

cuatro poemas

en omenaje